



COMUNIÓN ANGLICANA TRADICIONAL

LA COMUNIÓN ANGLICANA TRADICIONAL es una rama de la Iglesia Única, Santa, Católica y Apostólica instituida por Jesucristo. La palabra 'Anglicana' se refiere a nuestra herencia espiritual y nuestras raíces en la histórica Iglesia de Inglaterra.

Comerciantes, mercaderes y soldados parecen haber traído la fe cristiana a Gran Bretaña poco después de que se convirtiera en parte del Imperio Romano a mediados del siglo primero dC. Mil seiscientos años más tarde, durante lo que llamamos la Reforma, la Iglesia de Inglaterra surgió como una institución única. Conservaba su herencia "católica" consagrada en los Credos, las decisiones de los Concilios Generales, su liturgia y sacramentos, y en el triple ministerio de obispos, sacerdotes y diáconos en la Sucesión Apostólica. Se "reformó" a sí mismo mediante la eliminación de algunas adiciones no esenciales de la posterior Iglesia medieval, mediante la restauración de gran parte de la práctica de los primeros cristianos, y al insistir en la autoridad de la Sagrada Escritura como regla y guía de la fe.

En 1977, se llevó a cabo un Congreso de eclesiásticos preocupados en St. Louis, Missouri. Allí, se adoptó una declaración llamada The Affirmation of St. Louis, que afirma como inalterables la Fe y la Tradición recibidas de la Iglesia, los fundamentos de la fe cristiana y los fundamentos esenciales de las Sagradas Escrituras, los escritos de los primeros Padres de la Iglesia, la autoridad de los Concilios generales y el ministerio apostólico de la Iglesia: obispos, sacerdotes y diáconos masculinos.

Como resultado de esta reunión, varios grupos de tradicionalistas anglicanos en los EE., Canadá y en la Comunión de Canterbury comenzaron los esfuerzos para formar una Iglesia 'continua,' aún anglicana. En 1990, en una reunión en Victoria, Columbia Británica, Canadá, la Comunión Anglicana Tradicional se formó bajo el Concordato Victoria – una comunión mundial de iglesias anglicanas tradicionales en Canadá, Australia, Gran Bretaña, India, Irlanda, América Latina, Sudáfrica, los Estados Unidos, Zambia y Zimbabwe.

Nuestra Fe y Adoración se exponen en el Libro de Oración Común. Este tesoro del idioma inglés, la espiritualidad bíblica y el culto católico ha moldeado las vidas de innumerables cristianos fieles a través de los siglos y es la base de nuestros servicios de adoración.

Católico y Reformado

La Comunión Anglicana Tradicional afirma su herencia 'Católica'. Ese término se usa para afirmar nuestra fidelidad a toda la Fe revelada por Jesucristo (sin sustracciones) como lo proclamaron los apóstoles, los evangelistas, los santos, los eruditos y los mártires de la Iglesia primitiva y se enseñó en las Sagradas Escrituras. Al mismo tiempo, los anglicanos agradecen el testimonio de los pastores y maestros que, en los siglos XVI y XVII, buscaron "reformar" la Iglesia, algunos de los cuales dieron su vida en testimonio de la autoridad de la Biblia como regla principal. de fe y práctica.

¿Qué es esta Fe que hemos tratado de preservar?

La fe anglicana está completamente cimentada en las Sagradas Escrituras. Los anglicanos creen que las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son el registro auténtico de la revelación que Dios hace de sí mismo, su actividad salvadora y sus exigencias morales, una revelación válida para todas las personas y para todos los tiempos. Sostenemos que los credos antiguos, de los Apóstoles, los Nicenos y los Atanasios, expresan la fe de la Iglesia y deben entenderse tal como están escritos. La Iglesia Anglicana es una iglesia credal, no confesional. Los credos, que provienen de los primeros años del cristianismo, resumen la "fe una vez entregada a los santos" (Judas 3). Por ellos se nos enseña que Dios es un Dios en tres Personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo; que Dios el Hijo se hizo hombre, nacido de una virgen como nuestro Señor Jesucristo; que por la vida sin pecado de nuestro Señor, muerte y resurrección, obtuvo acceso para nosotros a Dios el Padre y nos abrió el camino para que seamos hijos de Dios y vivamos con él por toda la eternidad.

Sobre la moralidad cristiana, creemos que cada cristiano está obligado a formar su conciencia por la Ley Moral Divina de la Mente de Cristo como se revela en las Sagradas Escrituras, y por las enseñanzas y la Tradición de la Iglesia. Tal enseñanza se ve especialmente en el Sermón del Monte (San Mateo 5,6,7) y en el Resumen de la Ley de nuestro Señor, que establece que primero debemos amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y mente, y también amar nuestros vecinos como nosotros mismos, así como en su enseñanza sobre la santidad de toda la vida humana, y del matrimonio y la familia.

Adoración

La adoración es la principal responsabilidad de todos los cristianos. Los anglicanos creen que la vida del servicio cristiano es posible solo a través de una vida plena de adoración, a través de la cual recibimos el amor de Dios y le expresamos nuestro amor. Por lo tanto, creemos que es nuestra obligación no solo adorar a Dios juntos cada día del Señor (domingo) sino también tener una vida diaria de oración. Varias parroquias pueden ofrecer las Oficinas Diarias y la Sagrada Comunión durante la semana, así como también los domingos.

Se espera que los anglicanos oren. Cuando rezamos en privado, cada uno de nosotros ora a su manera (aunque la orientación y la instrucción están disponibles para aquellos que desean crecer en la vida de oración). Cuando rezamos juntos en servicios de adoración, nuestras 'oraciones comunes' son litúrgicas, es decir, están estructuradas. Solo de esta manera podemos verdaderamente compartir nuestra adoración a Dios. Nuestra adoración litúrgica involucra a la persona completa: cuerpo, mente y espíritu. Somos participantes activos en lugar de solo oyentes. Adorar no es 'mostrar negocios'. Va de nosotros a Dios y no de un predicador a nosotros. Venimos a la iglesia para darle a Dios la alabanza y la adoración que, como Sus criaturas, le debemos, no para obtener algo para nosotros.

La Sagrada Eucaristía

El centro de nuestra adoración es la Sagrada Eucaristía. Otros nombres tradicionales para este servicio son: la Sagrada Comunión, la Misa, la Cena del Señor y la Divina Liturgia. Es el servicio específicamente ordenado por Jesús en el Nuevo Testamento. La Eucaristía se une a nuestra ofrenda de adoración a la ofrenda de Cristo sobre Sí mismo en el altar de la Cruz. Como lo prometió (Mateo 26, Marcos 14, Lucas 22, Juan 6, 1 Corintios 11), Jesús está verdaderamente, espiritualmente presente bajo las formas externas del pan y del vino consagrados, para infundir nuestras vidas con la fuerza espiritual de su vida. Al recibir la Sagrada Comunión, damos nuestro asentimiento solemne, nuestro "Amén", a todo el servicio eucarístico anglicano. Expresamos nuestra creencia de que la Eucaristía es un sacrificio espiritual que debe ser administrado por un obispo o un sacerdote cuyo ministerio se deriva en sucesión de los mismos Apóstoles. Expresamos también nuestra fe en la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Debido a la seriedad de estas afirmaciones, esta Iglesia no se atreve a invitar a aquellos que de buena fe aún no pueden aceptar estas creencias a comprometer su conciencia al recibir la Sagrada Comunión en nuestro Altar. Es por estas razones que no somos una Iglesia de "Comunión abierta". Aquellos que lo crean y que hayan sido confirmados por un Obispo en la Sucesión Apostólica, y que estén espiritualmente preparados, son bienvenidos a recibir la Sagrada Comunión.

Las Oficinas Diarias de la Oración de la Mañana y la Tarde son servicios de oración derivados de muchas maneras del culto de la sinagoga del Antiguo Testamento. Consisten en lecturas de los Salmos, otras lecturas de la Biblia, cánticos (canciones) y oraciones. Se proporcionan en el Libro de Oración Común de una manera que hace que su disciplina de oración, salmodia y Sagrada Escritura sea la dieta espiritual diaria de la Iglesia, del clero y de los laicos por igual.

Sacramentos

Los primeros cristianos consideraban a la Iglesia como Sacramento. Jesús, que es Dios, se hizo verdaderamente humano en la Encarnación, de la misma manera en que somos humanos, excepto que Él no tenía pecado. La Iglesia es verdaderamente su cuerpo. Es el signo exterior y visible de la presencia de Dios con su pueblo. Gradualmente, los maestros identificaron ciertos signos externos y visibles como 'sacramentos', es decir, como acciones de la Iglesia que dieron la gracia de la presencia y bendición de Dios. Los anglicanos consideran los dos Sacramentos del Evangelio del Bautismo y de la Eucaristía como "generalmente necesarios para la salvación". Otros cinco ritos sacramentales, en su sentido bíblico, también se denominan sacramentos: Confirmación, Matrimonio Sagrado, Ordenes Sagradas, Penitencia, y Unción o Unción del Enfermo.

Conclusión

En la firme convicción de que 'seremos salvos por la gracia del Señor Jesucristo', y que 'no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres por el cual debemos ser salvos', reconocemos nuestro deber de proclamar la verdad salvadora de Cristo a todos los pueblos, naciones y lenguas.

Reconocemos esa regla de fe establecida por San Vicente de Lérins: 'Mantengamos lo que se ha creído en todas partes, siempre y por todos, porque eso es verdadera y propiamente católica'. En consecuencia, declaramos nuestra intención de mantener firme la fe única, santa, católica y apostólica de Dios y transmitir la misma sin perjuicio a nuestra posteridad.

Las Provincias (iglesias nacionales) de la Comunión Anglicana Tradicional:

- Iglesia Católica Anglicana en Australia
- Iglesia Católica Anglicana de Canadá
- Iglesia Anglicana en América
- La Comunión Anglicana Tradicional en América Latina (TACLAP)
- La Iglesia anglicana tradicional en Gran Bretaña
- La Iglesia de Irlanda (rito tradicional)
- Iglesia Anglicana de la India
- Iglesia Anglicana en África del Sur (Rito Tradicional)
- Continua Comunión Anglicana en Zambia
- Continua Comunión Anglicana en Zimbabwe
- Iglesia de la Umzi Wase Tiyopiya (Rito tradicional)

EL PRIMADO

El Reverendísimo
Arzobispo Shane B. Janzen, OSG, DD
Primado de la Comunión Anglicana Tradicional
Metropolitano de La Iglesia Católica Anglicana de Canadá
y el Obispo Ordinario de la Diócesis de Canadá Oeste

Oficina del Primado
980 Falmouth Road
Victoria, Columbia Británica, Canadá
V8X 3A3

Teléfono: 250-920-9990
Correo electrónico: ccsje@shaw.ca
www.traditionalanglicancommunion.org

SECRETARIO DEL COLEGIO DE OBISPOS

El Reverendo Michael Gill
Secretario del Colegio de Obispos y
Obispo Ordinario de la Iglesia Anglicana en África del Sur (Rito Tradicional)

Postnet Suite 34
Groenkloof
Private Bag X12
Menlo Park
0181
South Africa

Teléfono: +27 12 3436432
Facsimile: +27 12 3436433

**LA IGLESIA ANGLICANA TRADICIONAL PROVINCIA LATINOAMERICANA
(TACLAP)**

El Reverendo Ruben Rodriguez
Obispo Ordinario

Calle "B" 6-60 Zona 3
01-003 Guatemala
Guatemala, Centro America

bpruben84@hotmail.com

PRINCIPIOS DOCTRINALES

La Naturaleza de la Iglesia

Nos reunimos como personas llamadas por Dios para ser fieles y obedientes a Él. En su calidad de Real Pueblo sacerdotal de Dios, la Iglesia está llamada a ser, de hecho, la manifestación de Cristo en el mundo. Es Dios quien revela al hombre la verdadera religión. No podemos decidir qué es la verdad, sino más bien (en obediencia) debemos recibir, aceptar, apreciar, defender y enseñar lo que Dios nos ha dado. La Iglesia es creada por Dios, y está más allá del control del hombre.

La Iglesia es el Cuerpo de Cristo trabajando en el mundo. Ella es la sociedad de los bautizados llamados a salir del mundo: en él, pero no de él. Como fiel novia de Cristo, es diferente del mundo y no debe ser influenciado por él.

La Esencia de la Verdad y el Orden

Repudiamos cualquier alejamiento de la fe, en parte o en su totalidad, y damos testimonio de estos principios esenciales de la Verdad evangélica y el Orden apostólico.

Las Sagradas Escrituras

Las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento como el registro auténtico de Dios y al revelación de sí mismo, su actividad salvadora, y sus exigencias morales - una revelación válida para todos los hombres y todos los tiempos.

Los Credos

El Credo de Nicea como el resumen de fidedigno de los principales artículos de la fe Cristiana, junto con el "Credo de los Apóstoles, y aquel que se conoce como el Credo de San Atanasio a ser "bien recibido y creído "en el sentido que siempre han tenido en la Iglesia Católica.

Tradición

La tradición recibida de la Iglesia y sus enseñanzas según lo establecido por "antiguos Obispos y doctores católicos" y sobre todo según la definición de los Siete Consejos Ecuménicos de la Iglesia indivisa, con exclusión de todos los errores, antiguos y modernos.

Los Sacramentos

Los sacramentos del Bautismo, la Confirmación, la Santa Eucaristía, el Santo Matrimonio, Santas Órdenes, la Penitencia y de la Unción de los Enfermos, como señales objetivas y eficaces de la continua presencia y la actividad salvadora de Cristo nuestro Señor en medio de su pueblo y como sus medios pactados para transmitir su gracia. En particular, afirmamos la necesidad del bautismo y la Santa Eucaristía (en donde sea posible)- El Bautismo como nuestra incorporación en Cristo (con su finalización en la Confirmación como el "sello del Espíritu Santo"), y la Eucaristía como sacrificio que nos une al sacrificio todo suficiente de Cristo en la Cruz y el Sacramento a través del cual Él nos alimenta con su Cuerpo y su Sangre.

Las Órdenes Sagradas

Las Sagradas Órdenes de obispos, sacerdotes y diáconos como la perpetuación del don de Cristo del ministerio apostólico a Su Iglesia, afirmando la necesidad de un Obispo de sucesión apostólica (o sacerdote ordenado por uno) como el celebrante de la Eucaristía, consisten exclusivamente de hombres, en conformidad con la Voluntad de Cristo y de la institución (como lo demuestran las Escrituras), y la práctica universal de la Iglesia Católica.

Diaconisas

El antiguo ministerio de diaconisas como una vocación laica para las mujeres y que afirma la necesidad de estimular adecuadamente dicho puesto.

Deberes de los obispos

Los Obispos como apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, así como los responsables (junto con otros miembros del clero y los laicos) de protegen y defender la pureza y la integridad de la fe y la Enseñanza Moral de la Iglesia.

El Uso de otras Formulas

Al afirmar estos principios, reconocemos que todas las declaraciones anglicanas de fe y las fórmulas litúrgicas deben interpretarse de conformidad con ellos.

Incompetencia de las Entidades Eclesiásticas para Alterar la Verdad

Renunciamos a cualquier derecho o competencia para suprimir, alterar o modificar cualquiera de los antiguos Credos Ecuménicos y definiciones de la fe, a dejar de lado o abandonar las Sagradas Escrituras, o alterar o desviarse de los requisitos previos esenciales de cualquier sacramento.

Unidad con otros Creyentes

Declaramos nuestro firme propósito de buscar y Lograr la comunión sacramental plena y unidad visible con otros cristianos que "adoran la Trinidad en la Unidad y la Unidad en la Trinidad", y que profesan la fe Católica y Apostólica de conformidad con los principios anteriores.

PRINCIPIOS DE MORALIDAD

La conciencia, como el conocimiento inherente del bien y del mal, no puede mantenerse como un árbitro soberano de la moral. Todo cristiano está obligado a formar su conciencia de acuerdo a la Ley Moral Divina y la Mente de Cristo como se revela en las Sagradas Escrituras, y por la enseñanza y la Tradición de la Iglesia. Sostenemos que cuando se informa y gobierna la conciencia cristiana de manera adecuada, debe afirmar los principios morales siguientes:

Responsabilidad Individual

Todos somos, individual y colectivamente responsables frente al Creador por nuestros actos, motivos, pensamientos y palabras, dado que "todos debemos aparecer Frente a Cristo para ser juzgados."

Santidad de la Vida Humana

Todo ser humano, desde el momento de su concepción, es una criatura e hijo de Dios, Creado a su imagen y semejanza, un espíritu infinitamente precioso, y que tomar una vida de manera injustificable o inexcusable siempre es un pecado.

El Deber del Hombre frente a Dios

Todas las personas están obligadas por los dictados de la ley natural y por la voluntad revelada de Dios, en la medida en que puedan discernirlas.

Vida Familiar

El vínculo sacramental otorgado por Dios en el matrimonio entre un hombre y una mujer es la disposición amorosa de Dios para la procreación y la vida familiar, y la actividad sexual debe ser practicada sólo dentro del santo matrimonio.

El Hombre como Pecador

Reconocemos que el hombre, como heredero del pecado original, "se encuentra muy alejado de la rectitud original", y como rebelde contra la autoridad de Dios está sujeto al justo juicio del Todo Poderoso.

El Hombre y la Gracia de Dios

Hemos de reconocer, también, que Dios ama a sus hijos y que lo ha demostrado en particular en la obra redentora de nuestro Señor Jesucristo, y que el hombre no puede ser salvado por ningún esfuerzo propio, sino por la gracia de Dios a través del arrepentimiento y la aceptación del perdón de Dios.

El Deber Cristiano de Ser Moral

Creemos, por tanto, que es el deber de la Iglesia y sus miembros demostrar su moral Cristiana, seguirla en sus vidas, y rechazar los falsos estándares del mundo.